

Cartografías para una disidencia sexual lesbiana y cordobesa



Noe Gall*
(CEA/UNC)

Brad Epps considera que el término ‘disidente’ está en riesgo en esta época, porque el movimiento “mundial” (como si una pudiera dar cuenta de algo tan grande) lo está regularizando de algún modo. Conuerdo con esta afirmación desde algunas perspectivas abogando por una epistemología feminista del conocimiento situado; voy a hablar desde Córdoba, Argentina, el espacio que habito.

En un tiempo muy corto, el uso de la categoría “disidencia sexual” viró de una manera muy particular, ligada al cambio de gobierno de la Argentina, pues el 10 de diciembre de 2015 asumió Mauricio Macri como presidente y con él se produjo una estampida de dinosaurios y una irrupción de políticas liberales que ya se han cobrado la vida de muchas personas. Es sabido que durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner la diversidad sexual fue materia de la agenda política y se lograron dos leyes importantes para el colectivo. En el ámbito estatal, se generaron puestos y oficinas sobre estos temas, incentivando que los partidos políticos en todos sus colores atendieran al colectivo LGTTB¹ de algún modo, aunque fuera para incluir una bandera más.

A tres años de la asunción del actual gobierno, y en un escenario político claramente represivo, en particular con dicho colectivo, la creación de un “Protocolo General de Actuación de Registros Personales y Detención para Personas Pertenecientes al Colectivo LGBT” constituye un claro ejemplo al respecto (Máscolo, 2017). En estos tiempos, muchos activistas que se inscribían en el espacio de la “diversidad sexual” en Córdoba han comenzado a nombrarse como parte de la “disidencia sexual” apelando a una figura más combativa y crítica de *la construcción heterosexual de la realidad*.

Podría pensar que esto es algo positivo en el sentido de que las largas horas de debates, jornadas, marchas, festivales, fanzines, discusiones por Facebook y demás actividades para discutir la categoría de diversidad sexual y su relación con el Estado dieron sus frutos. Pero nunca nada es tan simple; inscribirse dentro de un movimiento político es una decisión colectiva que, supongo yo, tendrá su asidero en algunas bases comunes con él, lo cual nos obliga a examinar todas las aristas que hacen a la disidencia sexual, ya que ella propone una forma particular de tramar alianzas, más cercana a las afinidades políticas y afectivas que a las construcciones jerárquicas que, por ejemplo, proponen los partidos.

Las categorías no son de nadie, son de quienes las habitan o las disputan, he ahí la intención de mi trabajo, disputar, pero para disputar necesito trazar una breve genealogía de la disidencia sexual en la que me inscribo, la de las lesbianas.

* Activista lesbiana feminista pro sexo. Doctoranda en estudios de género CEA; UNC. Correo personal: noeliagallardop@gmail.com.

1. Lesbianas, gays, travestis, transexuales, transgénero y bisexuales.

Lesbianas y disidencia sexual

No soy historiadora y no pretendo contar la historia de la disidencia sexual en la Argentina; pero referirse a esta historia supone efectuar una genealogía caprichosamente lesbiana, porque ellas/nosotras pusieron cuerpo, imaginación, palabras, debates, calle y placeres a la disidencia sexual.

En el año 2005, Valeria Flores publica *Notas lesbianas. Reflexiones desde la disidencia sexual*; allí aborda diferentes temas vinculados a la vida lesbiana: la visibilidad, la escuela, la política, la lengua. Se trata de una escritura en primera persona, situada en el desierto desde la disidencia sexual. Desde 2006 hasta 2009 aproximadamente, el activismo de *Fugitivas del Desierto*, junto con muchas otras, propone un uso determinado de la categoría “disidencia sexual”:

Como las palabras son espacios de disputas políticas, solemos utilizar el término “disidencia sexual” para hacer referencia a nuestro activismo, en vez de inscribirnos en la comúnmente usada –y tolerada– “diversidad sexual”, porque “diversidad” remite a un libre mercado del deseo, en el cual cada uno elige el suyo sin ningún tipo de objeción, efectos o consecuencias. Lejos de esta perspectiva liberal, optamos por “disidencia” para poner de manifiesto la existencia de una norma opresiva y nuestro deliberado alejamiento de ella, nuestra resistencia” (Fugitivas del Desierto, 2006).

1. Disponible en Internet en <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/>

También en el blog de *Potencia Tortillera*,¹ que realiza un trabajo de archivo del activismo lésbico de la Argentina, podemos encontrar diversas entradas de la categoría “disidencia sexual” que consignan textos, actividades, diversas expresiones artísticas y encuentros a lo largo del país.

Sabemos que las categorías son históricas y no pretenderemos que los usos de un término se mantengan inalterados en el tiempo, mucho menos después de 2010, cuando tomaron estado público las discusiones sobre la Ley de Matrimonio Igualitario. En ese mismo año, asesinaron a la Pepa Gaitán por lesbiana chonga.

La noción de “diversidad sexual” ocupó entonces el escenario público de múltiples maneras, reivindicativamente, abogando por una lucha por el reconocimiento de derechos hacia el colectivo LGTTB, denunciando las violencias ejercidas por la sociedad hacia la diversidad sexual, y trazando una agenda política para la cual fue más importante poder casarse primero, que bregar por los derechos del colectivo trans/travesti a través de la Ley de Identidad de Género. El marco de discusión fue la ley y la violencia que la ley conlleva, ya sea por su ausencia o por su presencia. Aparecer de otra manera fue todo un ejercicio de imaginación colectiva que tuvimos que hacer quienes no queríamos ser reconocidas como sujetos de derecho ante una ley que nos reconocía como lesbianas en tanto y en cuanto fuéramos posibles futuras esposas de alguien; en la vereda opuesta se encontraban todos los discursos antiderechos, la Iglesia y gran parte de la sociedad que repudiaba enérgicamente nuestra existencia.

En el año 2011, un grupo de tortas y aliadas marchamos con esta bandera, al final de la marcha del orgullo realizada en la ciudad de Córdoba. No hablaré por todas, pero, analizando hoy esa marcha y la intervención que allí efectuamos, creo que fue un momento en el que no podíamos hacer otra cosa que salir a la calle a marchar, pero necesitábamos un marco que contuviera nuestro reclamo, y expresara nuestro enojo y preocupación ante la domesticación de nuestros deseos que acarreó la Ley de Matrimonio Igualitario. En esa ocasión marchamos con el torso desnudo, y una frase escrita en él que decía “El temor está en tus ojos”, haciendo referencia a la figura de lesbiana atemorizante invocada nuevamente en el juicio por el asesinato de la Pepa por parte de los medios hegemónicos y del abogado defensor de su asesino, Daniel Torres.



El movimiento de lesbianas de todo el país se levantó para denunciar el asesinato de la Pepa, se organizó, se visibilizó, se pronunció, y allí estaba, a la vuelta de la esquina, esta genealogía en donde inscribirse. Entre el dolor y la bronca, muchas encontramos una historia que nos narra de alguna manera, de la que éramos parte sin haberlo sido del todo. Un no lugar y una lengua propia. Reconocerse parte de una disidencia sexual en este panorama político fue urgente, reafirmarnos desde el placer y la potencia de ser disidentes sexuales, construir modos de habitar la disidencia abriendo puertas y caminos hacia la exploración y reinención de otras cartografías sexuales nos dieron una vida habitable a muchas.

Es en 2012 cuando Potencia Tortillera, en ese momento conformada por María Luisa Peralta, Fabi Tron, Canela Gravilia y vale flores, propone organizar en Córdoba la *Celebración de las Amantes. Jornadas de Orgullo y Disidencias Lesbianas*,² convocando a varias activistas locales: Moni, Elo, Cele, Clo, Luci, Sole, Gabi, Beti, y quien escribe, para organizar las jornadas de modo autogestivo. Estas jornadas posibilitaron el encuentro y debate entre activistas lesbianas de todo el país, teniendo a Córdoba como escenario “para la circulación, debate y producción de saberes, experiencias y posiciones disidentes, contrahegemónicas o minoritarias del activismolésbico”.

Considero que estas jornadas afianzaron un lazo ya existente entre lesbianas y trabajadoras sexuales, lazo del que luego surgieron muchas iniciativas y actividades, como la *proclama de lesbianas feministas pro sexo a favor de las trabajadoras sexuales*³ y numerosos viajes y encuentros entre activistas lesbianas de Córdoba, Neuquén y Ammar Córdoba. La *Celebración de las Amantes* se repitió en 2014 en la ciudad de Rosario, organizada allí por otras activistas lesbianas.

En toda esta genealogía no puedo dejar de nombrar el Festival El Deleite de los Cuerpos, que se realiza en Córdoba desde el año 2011 y del cual formo parte, que ha albergado diferentes manifestaciones de la disidencia sexual cordobesa y de otros lugares del país y Latinoamérica. En la última edición del festival, se realizó una actividad que se llamó Tortulia, organizada conjuntamente con un espacio de lesbianas y de disidencia sexual reciente llamado *Córdoba Tortillera*. En ella se presentó un fanzine con producciones de lesbianas locales, y las activistas más “grandes” contamos de

2. Disponible en Internet: <http://lcelebraciondelasamantes.blogspot.com.ar/>

3. Disponible en Internet: <http://profesionalesdelsexo.blogspot.com.ar/2013/08/una-proclama-de-lesbianas-feministas.html>

manera escueta y también caprichosa esta historia de afinidades que conformó a parte del activismo lésbico y de la disidencia sexual cordobés. Parte de esta breve historia es el espacio *Asentamiento Fernseh*, espacio que sostenemos entre varias desde el año 2010, que entre sus múltiples facetas es una casa en donde muchas de estas actividades acontecieron, como también en el año 2012 un taller de bricolaje sexual para lesbianas.

Y aquí decido cortar caprichosamente la historia, espero sepan disculpar esta breve y seguramente pobre genealogía de la disidencia sexual en las lesbianas de Córdoba y sus vínculos, pero me pareció importante contextualizar de alguna manera desde dónde estoy hablando y cuál es el “nosotras” al que apelo. A esta cartografía acudo, a la hora de pensar situadamente y desde el activismo.

Las utopías sexuales que nos quedan

4. Categoría propuesta por Brad Epps como una hibridación bastarda entre ‘éxito’ y ‘fracaso’.

Que la disidencia sexual haya sido y sea una alternativa a habitar ante tanto asimilacionismo puede ser leído como un ‘fráxito’;⁴ que la disidencia sexual nos otorgue herramientas para desmarcarnos de esa masa liberal que solo quiere ser feliz en los términos que el mercado plantea, también puede ser un ‘fráxito’. Su mayor éxito, creo yo, es su fracaso rotundo para cristalizarse como identidad, como sí sucedió con la categoría *queer*. Las identidades disidentes son muchas y variadas; conforman una gran gama que va desde el lesbianismo, el transfeminismo, la monstruosidad, el antiespecismo, la asistencia sexual, lxs nx binarixos, lxs sin generxs, lxs mutantes, las marikas desclasadas, las travestis sudacas, el activismo gordx, el porno-posporno...

Colectivos e individualidades que se inscriben en las disidencias sexuales y con quienes articulamos en las calles y en las fiestas. Se trata de otra forma de entender la identidad, la pertenencia, ya no como algo estanco, ya no como un nombre propio, sino como una lucha colectiva e imaginativa contra la heterosexualidad, el patriarcado y el *pinkwashing*, que ha sabido construir un movimiento sin líderes, sin héroes ni heroínas, sin mártires, sin reconocimientos estatales, y que ha permitido su reapropiación y diseminación por lugares muy variados, como el arte, la academia, y diversos activismos.

¿Qué utopías sexuales nos quedan? En el magro posibilismo de las políticas de la diversidad sexual y su tutela cultural y estatal, la perspectiva utópica puede ser la que despunta en nuestras prácticas, nuestras voces, nuestras luchas. He intentado referir algunas en este breve escrito; en ellas resplandecen formas de resistencia y existencia que fueron trazando huellas que recuperan utópicamente imaginarios libertarios. Todo está por construir o destruir.

Bibliografía

- » Fugitivas del Desierto (2006). Poéticas de la subjetividad. En línea: <<http://lesbianasfugitivas.blogspot.com.ar/2006/11/poticas-de-la-subjetividad-nuestros.html>> (consulta: 25-08-2018)
- » Máscolo, T. (2017) Patricia Bullrich y un protocolo contra los putos, las tortas, las travas y los trans. En *La Izquierda Diario*, 31 de octubre. En línea: <http://www.laizquierdadiario.com/Patricia-Bullrich-y-un-protocolo-contra-los-putos-las-tortas-las-travas-y-los-trans> (consulta: 25-08-2018).
- » Flores, V. (2005) *Notas lesbianas. Reflexiones desde la disidencia sexual*. Editorial Hipólita. Rosario.

